

No des lugar al pecado

Lectura bíblica: Génesis 4:1-16

Texto para memorizar: 1 Juan 1:9

Objetivo: Que los niños comprendan que el pecado siempre crece, y que por tanto, es necesario confesarlo y dejarlo a tiempo.



Querido maestro:

Los dos primeros capítulos del libro de Génesis presentan el plan amoroso de Dios y su preparación de la tierra para el hombre. El capítulo tres relata el hecho que condujo a la expulsión de Adán y Eva del huerto de Edén y el consecuente sufrimiento y dolor que implicó ese hecho.

Además de mostrar la maldad del hombre, en el capítulo cuatro se inicia lo que pudiéramos llamar «el linaje de fe», es decir, el relato sobre hombres y mujeres que, sin ver, creyeron.

El desfile de hombres de fe se inicia con Abel (véase Hebreos 11). Él ofreció a Dios lo mejor. Lo había aprendido de Dios, quien cubrió a sus padres, Adán y Eva, con las pieles de animales sacrificados. Sin embargo, su hermano Caín, no tenía un corazón perfecto. No ofreció a Dios el sacrificio que debía. Además, dejó que el pecado se apoderara de su corazón.

Haremos uso de esta lección para advertir a los niños sobre el pecado. Un pecado acarrea otro pecado, luego otro, y otro, y otro... Al fin, la maldad se torna en una horrible cadena. Pero Dios nos proveyó un camino de victoria:

«Si confesamos nuestros pecados, Dios, que es fiel y justo, nos perdonará y nos limpiará de toda maldad» (1 Jn 1:9).

Veamos los acontecimientos en la vida de Caín:

- Su sacrificio no era aceptable (v. 3-5)
- Se enojó (v. 5)
- Mató a su hermano (v. 8)
- Mintió a Dios (v. 9)
- Recibió su castigo (v. 11-12)
- Se desesperó (v. 13)
- Obtuvo la misericordia de Dios (v. 15)

La esperanza para todos, en cualquier circunstancia, es que obtenemos la misericordia de Dios.

Bosquejo de la lección

1. Nace el primer bebé
2. Los primeros hermanos
3. Las ofrendas de Caín y Abel
4. Dios acepta la ofrenda de Abel
5. Caín se enfurece porque Dios no mira con agrado a su ofrenda
6. Caín mata a su hermano
7. «¿Dónde está tu hermano?»

Para captar el interés

Juanita estaba abotonando su blusa. Al terminar, descubrió que lo había hecho mal. Arriba había un botón sin ojal y abajo había un ojal sin botón.

–Ay, mami –dijo, tirando de los botones–, comencé mal y todo me salió mal.

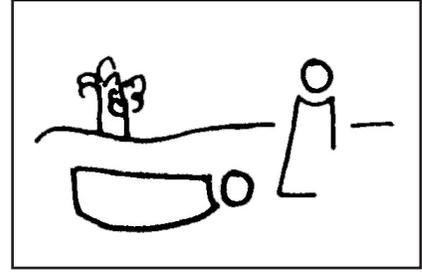
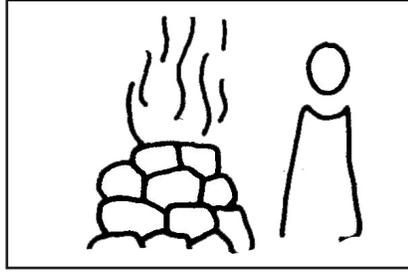
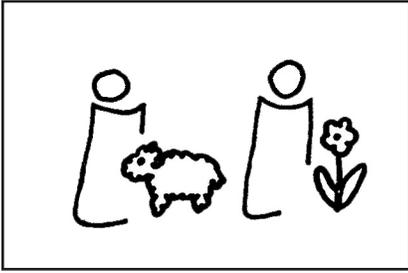
–Tranquila, hijita –le dijo su mamá–. Vamos a hacerlo de nuevo. Si comenzamos bien, todo nos va a salir bien.

Cuando Adán y Eva pecaron era como si comenzaran a abotonar mal.

Lección bíblica

¿Recuerdan la lección anterior? Adán y Eva fueron desobedientes y Dios tuvo que echarlos del hermoso huerto donde vivían; pero aun así los amaba.

Un día Dios les mandó un regalo muy lindo. Por primera vez nació un bebé en el mundo. Imagínense la sorpresa y la alegría de Adán y Eva. Ellos nunca habían visto un bebé. ¡Qué lindo era!



Eva miraba sus piecitos muy pequeños, sus manecitas y sus ojitos. Admiraba cómo se cerraba y abría su boquita sin dientes, y miraba su pelo... Adán y Eva se gozaron por ese lindo bebé.

«Dios me ha mandado este bebé», dijo Eva. Y le puso por nombre Caín. Más tarde, Dios le dio otro bebé. También era chiquito y bonito. Eva le puso por nombre Abel.

Los primeros hermanos, en la primera familia, crecieron y se desarrollaron. Aunque en esa época no había escuelas, ellos tenían mucho que aprender, al igual que sus otros hermanos que nacieron después.

Con el tiempo, Caín y Abel ya eran hombres grandes. Caín se dedicó a ser labrador de la tierra, es decir, fue campesino. Abel, a quien le gustaba mucho los animales, se dedicó a ser pastor de ovejas. Así como sus padres, a veces pecaban contra Dios.

Un día pasó algo muy triste.

–Voy a preparar una ofrenda para Dios –dijo Abel.

–Yo también voy a preparar una ofrenda –dijo Caín.

Caín tomó frutas y verduras, y las ofreció a Dios. Abel, en cambio, escogió de los mejores corderitos para ofrecer al Señor. Leamos lo que la Biblia dice de la ofrenda de Abel. *(Que un alumno lea Hebreos 11:4).*

A Dios le agradó mucho la ofrenda de Abel. Los corderitos representaban el sacrificio que Jesús haría muchos años después, como el Cordero de Dios.

Cuando Caín se dio cuenta de que su ofrenda no agradó a Dios, se molestó con Abel. Su corazón se llenó de envidia y su rostro se llenó de sombras. ¡Qué feo habría sido el rostro de Caín en ese momento! Nuestro rostro se pone muy feo cuando nos enojamos, ¿verdad que sí?

Dios le dijo a Caín que tenía pecado en su corazón; pero Caín no se arrepintió. Siguió molesto.

¡Que horrible es el pecado! Comienza como algo pequeño (a lo menos, así nos parece), y luego crece y crece. Se hace como una gigante bola de nieve.

La envidia de Caín creció tanto que un día llevó a su hermano al campo y lo mató. Entonces, la sangre de Abel corrió y mojó la tierra, manchándola de rojo. Era la primera vez que un hombre moría. ¡Qué tristeza para Adán y Eva!

Entonces Dios preguntó a Caín: «¿Dónde está tu hermano?»

Caín evadió la respuesta; pero Dios ya lo sabía todo. Castigó a Caín echándolo lejos de su familia, aunque también se preocupó por darle un lugar donde pudiera vivir fuera de peligro.

Aplicación

Todos somos tentados a hacer lo malo, y sabemos que a Dios no le agrada que pequemos. Pero podemos pedir al Señor que nos perdone y que limpie nuestro corazón.

(Repase el texto para memorizar.) El versículo para memorizar dice que si confesamos nuestros pecados, Dios nos perdona. Si desobedecemos a nuestros padres o maestros, o si peleamos con nuestros amigos o hermanos, debemos arrepentirnos, confesar nuestro pecado, y pedir perdón.

(Haga un breve repaso de la lección y enfatice que nada podemos esconder de Dios. Diga que Él ve todas nuestras acciones; pero su propósito no es castigarnos sino perdonarnos y limpiarnos.)

Texto para memorizar

*Si confesamos nuestros pecados,
Dios, que es fiel y justo, nos perdonará
y limpiará de toda maldad.*

1 Juan 1:9

Actividad de repaso

Reparta plastilina de diferentes colores para que los niños muestren el efecto de los pecados que cometió Caín; era como una bola de nieve (o de barro) que iba creciendo. Pídales ejemplo de un engaño que comienza chico y luego va en aumento.

Reparta la hoja «No des lugar al pecado» para que coloreen y les sirva de advertencia.

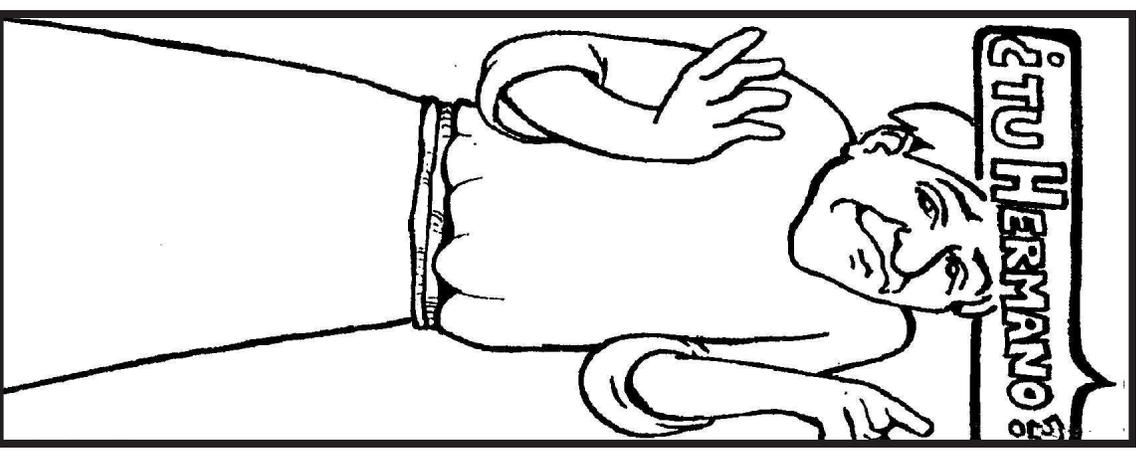
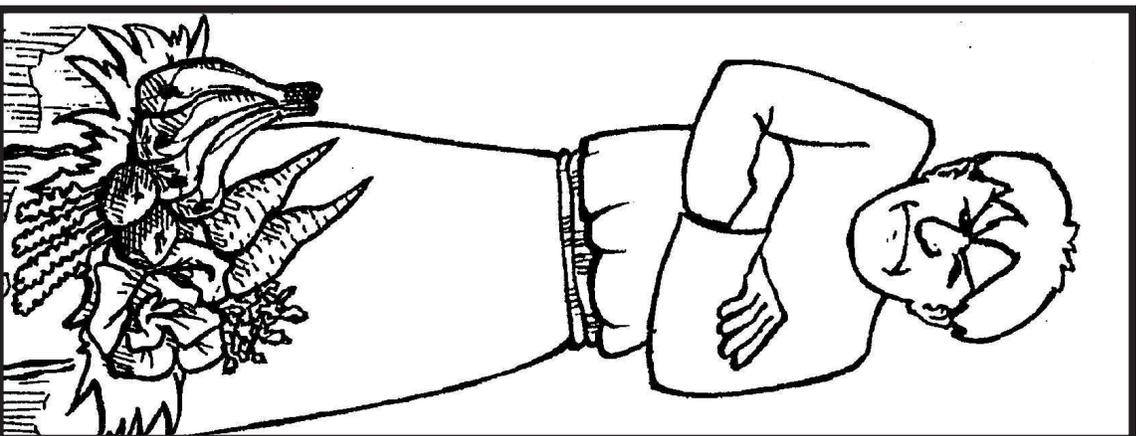
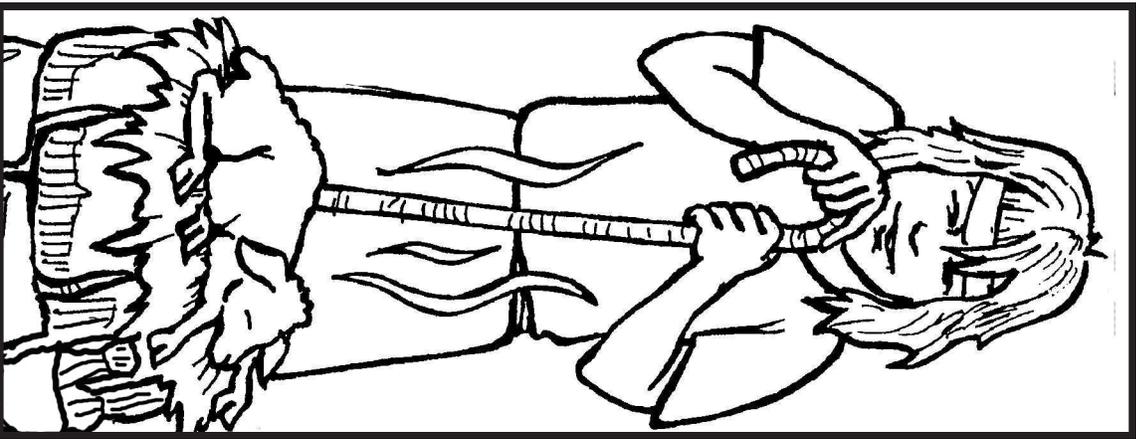
Ayudas visuales

1. Dibujos para el pizarrón
2. Dibujo de las ofrendas de Abel y Caín
3. Texto para memorizar

Las ofrendas de Abel y Caín



NO DES LUGAR AL PECADO



**Si confesamos nuestros
pecados, Dios, que es fiel
y justo, nos perdonará y nos
limpiará de toda maldad.**

I Juan 1:9